

TRABAJADORES

Año del Centenario del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz
Edición única. Cierre 8:00 p.m.

ÓRGANO DE LA CENTRAL DE TRABAJADORES DE CUBA

Precio 1.00 peso | ISSN-0864-0432
Año LVI No.15



La Patria se defiende

Este domingo la Central de Trabajadores de Cuba dio a conocer la convocatoria al Primero de Mayo del 2026, desde el organopónico de Cojímar, con una alocución de Osnay Miguel Colina, presidente de la Comisión Organizadora del 22 Congreso de la CTC, ante cientos de habaneros que desarrollaban una jornada de trabajo voluntario

| Más información en la página 8



foto: Raúl Corrales

| Más información en las páginas 4 y 5

GIRÓN renace

✓ EL APUNTE

Fusiles

Esta semana hace exactamente 65 años que este pueblo agarró sus fusiles, proclamó con ellos en alto el carácter socialista de la Revolución y derrotó en poco menos de 72 horas una invasión de mercenarios que no pasaron de las arenas de Playa Girón, por mucho financiamiento y entrenamiento que les proporcionó el Gobierno de los Estados Unidos.

Apenas dos años y 104 días tenía el proceso revolucionario más radical que ha vivido esta

nación en su historia cuando aviones traicioneros bombardearon nuestros aeropuertos y al decir del poeta: el aire tomó forma de tornado. Era el preludio de lo que vendría y Fidel convocó sin rodeos a su pueblo para decirle alto y claro: "Vamos a defender una Revolución de los humildes, por los humildes y para los humildes".

Días gloriosos los de ese abril de 1961. Las milicias a la vanguardia, los tanquistas conven-

cidos de su poder de fuego, los pilotos aniquilando cualquier refuerzo, el pueblo dispuesto a morir por su Patria. Un líder de verde olivo tejiendo estrategias correctas en el propio teatro de operaciones y los zapaticos blancos de la niña Nemesia agujereados junto a su madre y sus hermanos, cual tempestad violenta y arrasadora de lo que significa la guerra.

En Girón volvimos a demostrar qué es el amor a la Patria, cuánto

puede costarnos la bota yanqui en nuestras playas. Enterramos hijos, hermanos y familias enteras con dolor y rabia. Crecimos en principios y conciencia ante un gendarme que hoy sigue amenazando. Y estamos listos para otro Girón si así nos los impone su prepotencia.

Los fusiles que levantamos ahora están más cargados de balas e historia. Junto a ellos nos salvarán, como hace 65 años, las ideas por las que fuimos a Girón.

La familia Alonso

| Yamila Causse Despaigne

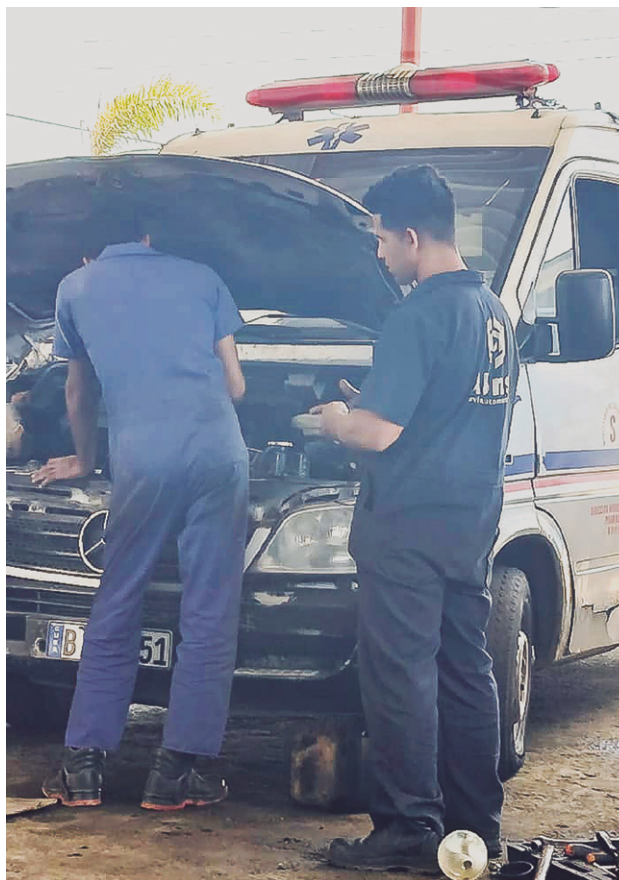
Artemisa.— En playa Baracoa hay un negocio que todos conocen, dedicado a la recuperación y mantenimiento de vehículos. Se llama Alonso Servicios Automotores S.R.L., pero en la comunidad todo el mundo dice los Alonso. Lo que se inició como un apellido ya es una gran familia. Tanto insisten en ello que cuando algún vecino señala: “Anda donde los Alonso, allí seguro resuelves” nadie lo duda.

La empresa ha logrado extender sus servicios a todo el territorio nacional, con un punto de venta en el Vedado capitalino, pero el alma está en los talleres. Allí, en medio del olor a aceite y soldadura reciente; suena una radio a volumen bajo y entre el golpe seco de las llaves y el silbido de una manguera que se prueba, alguien tararea. Ese es el corazón del negocio.

No solo comercializan partes y piezas de equipos, sino también reparan vehículos privados y estatales, con énfasis en ramas claves como salud pública, transporte y recursos hidráulicos y empresas de logística. Entre sus principales clientes sobresale el sector del níquel, con el que han obtenido avances significativos en la recuperación de camiones y autos, así como en el suministro de neumáticos, baterías y lubricantes. Asimismo, contribuyen a la transportación de cargas para entidades estatales y de mensajería en todo el país, lo cual les ha permitido sumar más de 500 contratos.

De vuelta a la vida

No obstante, el servicio que los distingue es la recuperación de ambulancias, labor que llevan junto a las autoridades gubernamentales de la localidad. Daniel Alonso Leyva, socio administrador de la empresa, lo cuenta sin aspavientos: “Hemos devuelto a la vida varios vehículos que estaban en total abandono, sobre todo en Artemisa. Los reabilitamos en el menor tiempo posible. El chofer



El servicio que los distingue es la recuperación de ambulancias. | foto: Cortesía de la mipyme

los prueba con uno de nosotros; si se siente bien, se entrega”.

La calidad es el sello en esta actividad, por la que han puesto en marcha más de un centenar de ambulancias en el país. No son reparaciones menores. Algunas llegan casi inservibles, pero este colectivo de cerca de 60 jóvenes hace magia. Una de ellas fue ensamblada por completo y entrega-

da al sistema de salud artemiseño, y cada 15 días recibe mantenimiento total gratuito. Además, donaron un carro fúnebre recuperado al municipio de Bauta.

Para Yaimi Leyva Laso, especialista en control y fiscalización y madre del titular de la mipyme, Alonso significa familia. “Nuestros empleados, la mayoría residentes de la comunidad y algunos pocos de la capital, están comprometidos con la tarea, siempre en ascenso, con la responsabilidad que nos caracteriza y el empleo de la energía renovable”, afirmó.

Entre ellos está Yosbel Cabrales, quien lleva tres años en Alonso Servicios Automotores. Poco sabía de mecánica cuando llegó y encontró en el taller la oportunidad de aportar. Comenzó en el almacén y ya hoy arma motos completas.

“Aquí cada jornada se inicia con la organización de las tareas para garantizar la satisfacción del cliente; tenemos un sindicato que nos acompaña pues mantiene el diálogo cercano con sus afiliados y la solidaridad entre compañeros”, explicó.

Esta mipyme resulta referente de innovación y compromiso social, ya que es la primera forma de gestión no estatal en la provincia desconectada del Sistema Electroenergético Nacional por el uso de paneles solares, solución compartida con otras instituciones como la casa de niños sin amparo familiar de Bauta y el policlínico de la comunidad. Además impulsan proyectos sociales como la Finquita del Arte, en la cual niños y adolescentes pintaron su propio cartel y realizan actividades culturales.

El taller no es solo ruido, sino maquinaria humana que sostiene al barrio y más allá. Por eso cada vez que haya que arreglar algún vehículo, todos saben a quién acudir. El ejemplo de los Alonso demuestra que el sector privado es también un elemento importante para el país que inspira otros proyectos y aporta al desarrollo sostenible desde la eficiencia y la innovación.



| A cargo de Arsenio Rodríguez
buzon@trabajadores.cu

Injustificado impago de estímulo

Carlos Vladimir González Suárez, metodólogo de la Dirección de Deportes en el municipio de Las Tunas, en la provincia homónima, escribe a Buzón Abierto en nombre de sus compañeros de labor para denunciar el impago del estímulo para fin de año.

En el texto, Carlos Vladimir afirma que en el mes de enero, después de una reunión del consejo de dirección del organismo, se les informó por departamentos y combinados deportivos que “se iba a pagar 0.5, 1 o 1.5, o sea, medio salario, uno o uno y medio, según la evaluación de cada profesor”.

Comenta que “pasaron los días y no se veía nada claro. Un día se decía una cosa y otro otra, hasta que se decidió que no se iba a pagar porque se les olvidó solicitar a Finanzas el dinero”. Argumenta que el lunes 12 de enero, en el matutino, le preguntó al director sobre “el pago del salario y del estímulo, y le respondió que tenía que averiguar

en Economía, algo “incierto, porque ya se había decidido no pagar”, precisa.

Carlos Vladimir reseña las múltiples gestiones realizadas que incluyen denuncias en la CTC del municipio y la provincia, a la Dirección de Trabajo y Seguridad Social, el Partido.

Agrega que en la CTC provincial, la compañera que lo atendió hizo una llamada a la Dirección de Finanzas del territorio y el compañero le aseguró que él había depositado el dinero para la ejecución de ese pago.

En resumen, todas sus gestiones fueron infructuosas, porque no resolvieron nada ni movieron el interés de los encargados a la búsqueda de solución, ni dieron las respuestas prometidas.

Pero lo peor es que un funcionario de Finanzas confirmó que habían entregado el dinero.

No se pueden tolerar las justificaciones vacías y menos que la re-



Ilustración: Martirena

tribución monetaria aprobada por el gobierno tenga paradero desconocido.

Carlos Vladimir resume su inconformidad y enfatiza que la Dirección Municipal de Deportes cuenta con una plantilla de más de 800 trabajadores y solo ocupa a 500 y “los que hemos quedado y no hemos emigrado a sectores mejor remunerados somos merecedores de ese estímulo”. | Jorge Pérez Cruz

Más de un año con teléfono roto

Ana María Márquez Montes reside en calle Ensenada no. 532 entre Calzada de Luyanó y Santa Ana, Luyanó, La Habana, y plantea la situación que enfrenta con su teléfono fijo.

“Mi equipo está roto desde febrero del pasado año. Lo he reportado varias veces y Etecsa me plantea que el problema es de cable y no pueden hacer nada para repararlo.

“En junio, agosto, septiembre, noviembre del 2025 y enero, febrero y marzo del presente año me han facilitado 200 minutos en cada ocasión para usarlos en mi móvil, lo que agradezco.

“Sucede que para poder utilizar el móvil debo bajar dos pisos ya que la conexión es muy mala, lo que me cuesta trabajo porque soy una paciente que se atiende en el Oncológico y me resulta difícil bajar las escaleras.

“La necesidad del teléfono fijo es que puedo recibir llamadas del hospital para los turnos de quimioterapia o citas para consultas.

“Durante todo este tiempo conocí de vecinos cercanos que han logrado reparación de sus equipos. Pido a Etecsa hagan el esfuerzo para arreglarme el mío”.

Las TREMEndas soluciones

Paquito

Aunque alguien podría pensar por su apodo de Tremebundo que Trivaldo González y García es un tipo que se toma a la tremenda cualquier contratiempo, su reciente sangre fría ante las agonías cotidianas por el actual cerco energético de los Estados Unidos contra el pueblo de Cuba, parecen demostrar todo lo contrario.

Nuestro querido Treme, como le achican el nombre sus amistades más allegadas, es uno de los tantos cubanos que ha decidido no dejarse vencer por las adversas circunstancias y ha puesto todas sus neuronas en función de hallar soluciones pintorescas a las carencias de electricidad, transporte, agua, comida y hasta etcétera.

Su primer gran invento fue un dínamo gigante que conectó a su vieja bicicleta, ahora estática por la falta de neumáticos, lo cual le permite, dando pedales toda la noche en la sala de su casa, generar

corriente eléctrica para el televisor, la radio, o la lámpara.

Cierto es que debe escoger uno de los tres equipos y que se cansa un poquito cuando alargan mucho el Noticiero, pero se enorgullece de que su solución es más ecológica que la ya tan famosa del Polski que camina con carbón.

Para ir y venir del trabajo ideó la primera chivichana de vela que el mundo haya conocido. Loma abajo, el Treme arría el mástil para que la gravedad haga lo suyo, y en terreno llano despliega el mantel de hule que heredó de su abuelita, alcanzando una velocidad superior a la de cualquier motorina eléctrica con dos gordos encima.

Debemos precisar que todavía este medio de transporte está en fase de prototipo. Porque el Treme no ha logrado que suba por la empinada calle San Lázaro hasta la Universidad de La Habana. Además, por culpa de la "chivivela" con frecuencia llega tarde a su centro laboral y suele aplicar me-

didias inefectivas, al tener que dar grandes rodeos según para donde sopla el viento.

Frente a las dificultades del acueducto para el bombeo, el Treme tiene pensada una innovación absolutamente futurista: un colector purificador del sudor, de uso personal e intransferible, que convertirá ese abundante fluido tropical de nuestro cuerpo en agua fresca y 100 % pura.

El modelo Beta del revolucionario dispositivo irá acoplado a su viejo chubasquero de los años ochenta del pasado siglo, un primer paso para que en un horizonte no tan lejano los seres humanos seamos tan autosuficientes en materia de baño como han sido los gatos de toda la vida. La proyección es desarrollar un ensayo clínico a nivel de laboratorio para agosto próximo, en el que se prevé que abunde la principal materia prima: el sudor.

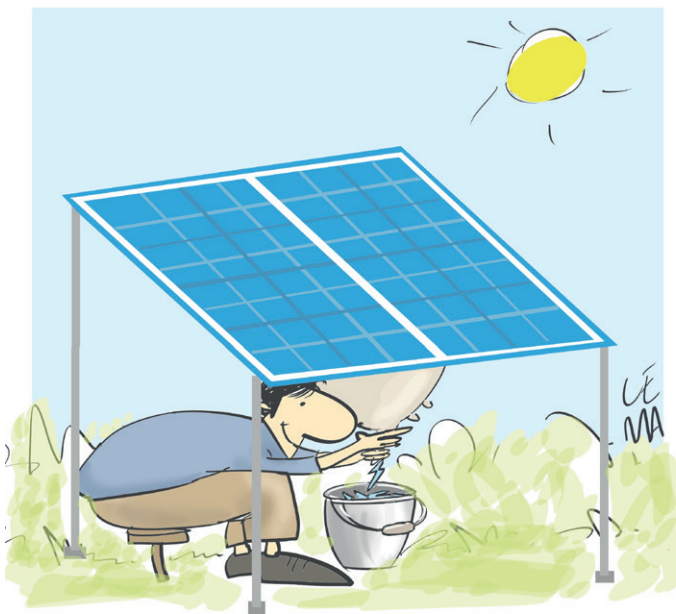
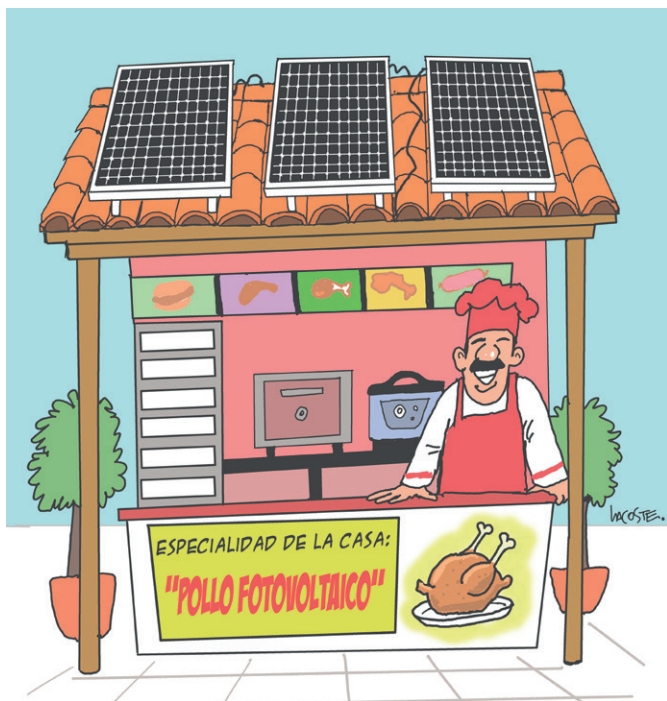
Y por último, pero no menos importante, está el tremendo dile-

ma de la cocción de alimentos. Para este delicado asunto, nuestro héroe se remontó a la Historia Antigua, a la defensa que se le atribuye al matemático, físico e innovador griego Arquímedes de Siracusa frente al asedio de su ciudad por otro imperio (el romano).

Cuenta la leyenda que con tremenda resistencia creativa el también descubridor de la fuerza de las palancas venció aquel (otro) bloqueo imperial reflejando la luz del sol con grandes espejos, hasta incendiar las naves enemigas con su arma solar.

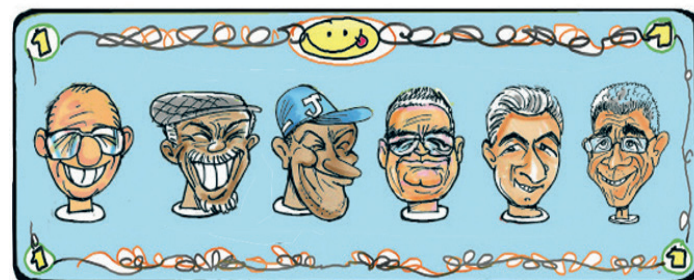
Más de dos milenios después, el Treme de La Habana, sin gas y sin luz, empezó a defenderse con una cocina solar bajo el mismo principio de funcionamiento, hecha con todos los cristales de espejuelos viejos que guardaba en una gaveta del clóset y ensamblados con un simple tubito de cola loca, en una idea literalmente tan pero tan brillante, que sirve hasta para ablandar los chicharos de la bodega.

"Cerco ni cerco —dice Tremebundo— ¡Aquí no se estríne nadie!"



EL HUMOR NO SE PUEDE BLOQUEAR

¿QUIÉNES SOMOS?



Lema Lacoste José Luis Martirena Osva Paquito



La victoria que destruyó un mito



Trabajadores reproduce parte del testimonio del Héroe de la República de Cuba, General de División © Samuel Rodiles Planas, publicado en el sitio web del Centro Fidel Castro Ruz

El 18 de abril en la mañana, en el punto 1 (ubicado en calle 36 esquina 39 en Nuevo Vedado) donde se encontraba el puesto de mando y estado mayor del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, los comandantes del Ejército Rebelde Efigenio Ameijeiras Delgado y Samuel Rodiles Planas fueron llamados por el jefe de la Revolución para recibir la misión de participar en las acciones en Playa Girón.

El Batallón en la unidad de patrulla provincial, ubicada en Atarés, fue reorganizado y se reforzó con una compañía ligera de combate del Batallón 116 de las Milicias Nacionales Revolucionarias. La misión consistió en realizar la marcha hasta el central Australia, seguir por el itinerario Pálpite-Soplillar-Los Sábalos-El Jiquí y, antes de Cayo Ramona, salir hacia la costa, ocupar ese terreno en la retaguardia enemiga, impedir su retirada de Playa Larga hacia Playa Girón y evitar que llegaran refuerzos de Playa Girón a Playa Larga.

A una distancia de 1,5 a 2 km de Playa Girón, en una curva (la segunda antes de llegar al poblado), el enemigo que se había reagrupado en Playa Girón organizó una emboscada con un tanque, medios antitanques y ametralladoras bien fortificados.

La Compañía Ligera de Combate choca con el enemigo. Se inicia un encarnizado combate. Era imposible seguir avanzando con aquel tanque emboscado allí.

Me encuentro al capitán Carbó (jefe de la Compañía Ligera de Combate de las Milicias Nacionales Revolucionarias, el cual cayó heroicamente), quien me informa sobre el emplazamiento de un tanque de los mercenarios en la curva del camino y me dice que necesitaba una bazuca para destruir el tanque.

Había llegado un refuerzo de tanques, pero no pudo hacer su tarea, entran en combate sin conocer la situación del enemigo, ni de nuestras tropas y fueron averiados por el fuego del tanque y medios antitanques del enemigo.

Regreso, veo al capitán Flavio Bravo que se encontraba en el emplazamiento de los morteros de 120 mm, le planteo que hacía falta nos entregara algunas bazucas, para dárselas al capitán Carbó.

Llega el capitán Fernández en un jeep y se baja con un mapa en la mano y empieza a dar indicaciones, le planteo que nos hace falta una bazuca.

Al ver que ya empezó a hacer fuego la batería y no me dan la bazuca, les digo que ellos ya conocen la situación del Batallón y que yo me dirijo al frente a mandarlo, que es la orden que tengo del comandante Efigenio.

El fuego de la artillería enemiga se iba incrementando cada vez más. Realmente por donde avanzaba nuestra tropa no había posibilidad de refugio alguno, era por encima de la tierra y de la roca. No obstante, el Batallón siguió combatiendo contra el enemigo.

El comandante Félix Lugones, Pílon, llega a la posición donde yo estaba, me informa de parte de Efigenio que eran cuantiosas nuestras bajas y me pregunta qué yo había decidido hacer. Le respondí: mira Pílon, en qué situación quedaría la moral y el prestigio del Ejército Rebelde si nosotros nos retiramos de aquí. Pues la gran mayoría de los combatientes del Batallón de la Policía Nacional Revolucionaria procedía del Ejército Rebelde, de la Columna 6 del Segundo Frente Oriental Frank País. Por lo tanto, no nos vamos a retirar.

El par de bazuqueros equipados solicitados aún no habían llegado y nunca llegaron.

El cabo Eurimes Sánchez Savón, quien estaba como observador en esa dirección, me co-



| foto: José Raúl Rodríguez Robleda

munica que el tanque enemigo se asoma al terraplén y viene hacia nosotros, por lo que doy la orden de replegarnos hacia la costa, a unos 30 metros entre el terraplén y el mar, en unas rocas.

Observé que el tanque llegaba a la misma altura de nosotros e hizo varios disparos de cañón y ametralladora.

El teniente Nene Sosa me dice que él tiene una granada antitanque de FAL y le digo que se aproximara y se la tirara. Se recuesta a un árbol y hace el disparo, el tanque fue retirado para ocupar su ubicación en la curva del camino. Inmediatamente les ordeno a los compañeros volver a nuestras posiciones anteriores, pues indudablemente el enemigo trataría de ocuparlas.

En esas circunstancias es que fui herido en combate.

Estaba situado al lado de un árbol, cerca del terraplén, mirando hacia la curva, a ver por dónde se le podía entrar a ese punto fortificado, cuando un cañonazo tumba una rama del árbol. Me aparté para colocarme detrás de unas rocas, un nuevo cañonazo hizo saltar la tierra y piedras próximas, me vuelvo a apartar y sigue la descarga cerrada de fuego de artillería y medios antitanques contra nuestra posición y un fragmento de un proyectil me hiere entre la nuca y la oreja izquierda, que además me quemó la piel por lo caliente que estaba. Los compañeros al ver que salía sangre de la herida, enseguida se inquietaron y les dije, hay que seguir combatiendo, no podemos retirarnos.

El combate se prolongó durante toda la mañana hasta después del mediodía, sobre las 14:00 horas, que oímos los silbidos de los proyectiles de nuestra artillería apoyándonos, unido al incremento de la concentración del fuego directo de nuestro Batallón provoca que el enemigo comience su retirada en dirección a Playa Girón.

La tenacidad y firmeza de todos nuestros combatientes obligó al enemigo a retirarse.

Cuando seguíamos avanzando llega Pílon y me dice de parte de Efigenio que detuviéramos la marcha, pues a las 15:00 horas la aviación iba a bombardear a Playa Girón. Con el mismo Pílon le envió un recado a Efigenio diciéndole que íbamos a avanzar unos 600 o 700 metros hasta un vehículo de color verde abandonado sobre el terraplén entre la primera y segunda curva antes de arribar a Girón, que le comuniqué a la aviación, que puede bombardear después del vehículo de color verde hacia Playa Girón y no

al oeste de él, donde nos encontrábamos. A las 15:00 horas, más o menos, la aviación comienza a bombardear sobre Playa Girón.

Continuamos avanzando y alrededor de las 17:00 horas, la primera unidad de combate que entró y ocupó Playa Girón fue el Batallón de la Policía Nacional Revolucionaria* con la Compañía Ligera de Combate del Batallón 116 de las Milicias Nacionales Revolucionarias, sucedida por otros combatientes que se nos unieron durante las acciones. A continuación, los tanques bajo el mando del hoy coronel de la reserva Fermín Tovar Tamayo y demás unidades.

Estando en Playa Girón y ya oscureciendo, sentimos el ruido de un tanque que se acercaba desde la dirección de San Blas hacia Girón, encendiendo y apagando las luces, le comuniqué a los tanquistas y demás combatientes que se prepararan por si se trataba de un tanque enemigo. De inmediato, les planteo organizar una emboscada con tres tanques en forma de V, dos ubicados a ambos lados del terraplén y el tercero al centro, al norte del tanque de agua que está a la entrada oeste de Playa Girón.

Aplicando la lógica, pienso que ese tanque no debe ser enemigo, pues ¿cómo es posible que los mercenarios se retiren de Playa Girón de día y vengan a recuperarlo de noche?, previendo que pudiera ser uno de los nuestros le dije a Tovar, jefe de los tanques, que hiciera todo lo posible para comunicarse por radio con la dotación. Pasados unos minutos lo consigue, y mediante el intercambio de palabras y señas, se identificaron como compañeros de la Escuela de Managua.

Al llegar a nuestra posición, se baja su jefe, el entonces capitán Joel Pardo Guerra, Pardito, le digo: tú estás loco, cómo es posible que sin saber si en la playa se encontraban los mercenarios vengan en forma tan peligrosa, y nos contesta que llegó así porque Fidel le había dicho que montara en ese tanque, me pusiera en marcha y que no parara hasta llegar a Playa Girón, donde debía disparar hacia arriba frente al mar con el cañón y balas trazadoras para anunciar que había llegado. Le respondí que cumpliera lo ordenado por Fidel.

Aquella acertada apreciación evitó que se suscitara un enfrentamiento con nefastas e impredecibles consecuencias entre nosotros y los blindados amigos que avanzaban desde San Blas.

Un rato más tarde arriba Fidel con unos tanques a Playa Girón, aún caían proyectiles de nuestra artillería.

Quiero expresar, en honor a la verdad, que Fidel, aun cayendo proyectiles, revisa varias instalaciones de interés, recorre el terreno, imparte algunas órdenes, después manda a cesar el fuego artillero, lo que ejecuta con total serenidad y posteriormente elabora el Parte de Guerra número 4 sobre la toma de Playa Girón.

Fidel nos plantea ir hasta un muelle de cemento que estaba en la costa, llegamos, yo estoy a su izquierda, frente al mar, y él con una linterna comienza a hacer señales de luces en dirección a los buques de guerra norteamericanos que estaban frente a la playa, es cuando le pregunto: ¿Comandante, para qué usted les hace señales a esos buques? Y él me responde: para ver si se confunden, creen que somos sus mercenarios, vienen a recogerlos y les caemos a cañonazos.

La victoria de Playa Girón fortaleció la Revolución cubana y consolidó definitivamente el socialismo en Cuba. Aquella batalla destruyó el mito de la invencibilidad del imperialismo yanqui en el continente, alentó la lucha de los pueblos latinoamericanos por su independencia y representó una fuerza de resistencia contra la reacción en el continente.

*El Batallón de la Policía Nacional Revolucionaria tuvo 32 caídos (18 policías y 14 milicianos), y casi un centenar de heridos.

Fidel les ganó dos veces

| Alina Martínez Triay

Nunca había ocurrido un hecho semejante: los mercenarios derrotados en Playa Girón fueron los primeros prisioneros del mundo que dialogaron con el jefe de un gobierno que habían tratado de derrocar.

Ocurrió el 26 de abril de 1961 y el escenario del insólito encuentro fue la Ciudad Deportiva de La Habana. Las fotos resultaban también inusuales: mostraban a los invasores libres de cadenas o de cualquier otra atadura y muy cerca de Fidel.

El Comandante en Jefe libró con esos individuos una batalla de ideas que abarcó los más diversos temas. Fue una lección para los mercenarios, y para el pueblo la muestra más elocuente de lo que representaba la Brigada 2506.

Así lo expresó el entonces Primer Ministro: “Soy aquí un adversario que ha traído aquí a la televisión para que ustedes hablen y para que ustedes digan lo que piensan (...) el pueblo de Cuba debe saber por qué se derramó esa sangre y qué propósitos se ocultaban detrás de esa lucha”.

A cada interrogante o comentario de los mercenarios Fidel daba una contundente respuesta. Apelaba a argumentos sólidos que motivaban a la reflexión y muchas veces llevaban al contrario a darle la razón. En ocasiones la respuesta

motivaba un movido debate. Ejemplo entre muchos de ese intercambio fue la pregunta de un mercenario: “¿Por qué esta Revolución en vez de coger el socialismo como base, no cogió la democracia bien aplicada?”.

Fidel: “¿Y quién le dice a usted que la democracia esa que llaman los yanquis es democracia?”.

Mercenario: “Bueno yo no digo la que llaman los yanquis, yo digo la legítima democracia, la verdadera”.

Fidel: “¿Y quién le dice a usted que esta Revolución no es democrática? El hecho mismo de que ustedes estén aquí discutiendo con el Primer Ministro del Gobierno Revolucionario... vaya díganle a cualquiera de los cubanos que arrestan en Estados Unidos que vaya a discutir con Kennedy, a ver si Kennedy lo recibe para discutir con él”.

Ante la presencia de un mercenario negro, Fidel preguntó: ¿Y tú que haces aquí?, y le llamó la atención a aquel sargento del antiguo ejército por haberse juntado con algunos de los invasores que disfrutaban de la playa en clubes exclusivos donde a él le prohibían la entrada.

Hubo justificaciones, negación de responsabilidades, posiciones inconsistentes. La genial conducción del debate por el Comandante en Jefe mostró el contraste con el pasado que esos hombres representaban y la sociedad nueva que



| foto: Archivo de Trabajadores

se construía en Cuba, promulgada desde ese abril en socialista.

Una preocupación de los mercenarios, expresada en el diálogo, fue que si los capturaban los iban a fusilar, a lo cual Fidel respondió: “Fusilarlos a ustedes solo significaría empequeñecer nuestra victoria, solo significaría juzgar con un nivel rasero a todos y que pague el menos culpable por el más culpable, el menos consciente por el más consciente y el menos equivocado por el más equivocado”.

Les dijo que el pueblo cubano no estaba educado en el espíritu de venganza ni de odio. Lo que sí se hizo justicia con quienes lo merecían, como ocurrió con los cinco que fueron juzgados y condenados a la pena máxima por los crímenes cometidos durante la dictadura de Fulgencio Batista.

Aquella reunión tuvo desenlaces insospechados como el del mercenario que se brindó para defender a Cuba de una agresión enemiga y la ovación final que le tributaron al líder de la Revolución.

Lo que la guerra nos quita

| Juanita Perdomo Larezada

Matanzas.— Todavía, en algunas madrugadas, Atanasio Suárez Rodríguez, Chacho, ve los cuerpos quemados por las bombas de napalm lanzadas en la Ciénaga de Zapata, y su estremecimiento, confiesa, es el mismo, no envejece. Intenta quedarse dormido, y de nuevo, las imágenes de cadáveres que sus brazos cargaron, de heridos, o mutilados.

Son recuerdos de Girón anclados en su memoria. “Vi la cara de la guerra... Cuando escucho pedir invasiones para nuestro país, me digo, esa gente está loca... Pocas cosas en la vida dejan tan marcadas a las personas como los conflictos armados. Sus trágicas consecuencias las sufren en carne propia soldados y civiles”.

A Chacho le siguen perturbando esos horrores... Lo vivido en las jornadas de abril de 1961, “por culpa del Gobierno de los Estados Unidos, de ese imperialismo”..., es una estampa que le gustaría fuera solo cosa

de su cabeza, que de ahí no saliera. A pesar de la épica victoria, “más nunca deberíamos vivir algo así...”.

“No es cuestión de cobardía ni nada de eso. Somos un pueblo de paz, pero también nos sobra el coraje. Lo hemos demostrado”.

Quizás por ello no titubeó cuando estando en Torriente, poblado de su natal Jagüey Grande, se enteró de la invasión mercenaria. Se puso de pie, besó a la novia y salió al encuentro de su Batallón 225.

El carpintero de 27 años poseía ya cierta experiencia en la lucha contra bandidos, y un “espíritu de guapear” inculcado por su madre. Con esa disposición se las ingenió para llegar por sus medios lo más pronto posible a reunirse con sus compañeros. No le dio tiempo. Ya su tropa se había marchado y hasta el fusil había pasado a otras manos. “No me amilané. Salí corriendo con un fusilito de medio palo que encontré y en una gasolinera vi a uno echando combustible, le pregunté... Me dejó en Boca de Guamá, donde estaba el batallón”.

Narra que a él y a otro les asignaron ocuparse del abastecimiento de ropa, alimentos, agua, provisiones... Le hubiera gustado ir al fragor del combate, pero aquella no era una misión menor.

“Debíamos vencer trayectos complicados para las entregas o recogidas de los heridos, de los cadáveres. Era una marcha muy cuidadosa... Apagábamos las luces, retrocedíamos...”.

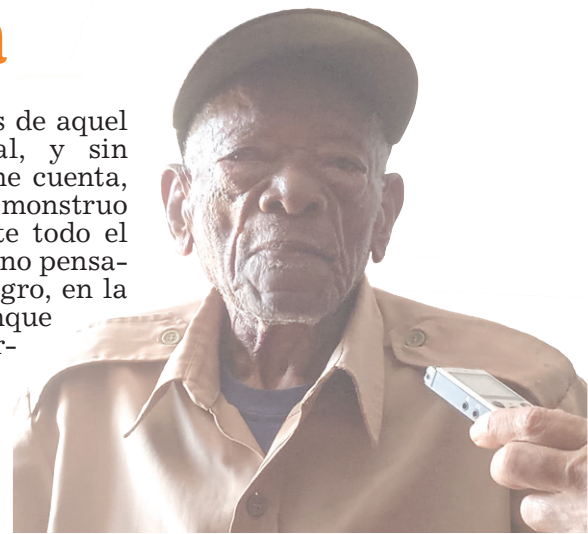
Chacho no sabe con exactitud de dónde sacó aliento para sobreponerse a la metralla de la aviación. “El Escambray fue otra cosa, algo así como la lucha de guerrillas. Ahora bien, nunca había vivido un bombardeo tan intenso como el del trayecto de Australia hacia Playa Larga; no había dónde refugiarse.”

“Era un verdadero suicidio caminar por la carretera y ni siquiera en la cuneta había cómo protegerse. Estábamos por completo vulnerables al ataque aéreo. En un primer momento nos engañaron... Llevaban banderas con la insignia cubana... Juro que sentí miedo...”.

“Después de aquel temor inicial, y sin apenas darme cuenta, me volví un monstruo y fui pa'lante todo el tiempo... Ya no pensaba en el peligro, en la muerte, aunque el olor a carne quemada por la metralla y el sol, me desgarró las entrañas.”

“Fue duro saber que trasladé o ayudé a enterrar a algunos de los más de 170 combatientes caídos... Duele la pérdida de compañeros, sobre todo de algunos muy cercanos como Iluminado Rodríguez y Antero Fernández Vargas, este último nos hizo milicianos en Jagüey Grande”, cuenta con tristeza.

“La guerra quita familia, amigos, la vida..., y también prueba, como sucedió en Girón, la determinación, el arrojo por defender la Revolución frente al poderío de las armas de los mercenarios. Se demostró



Chacho sigue vinculado a sus tareas en la Asociación de Combatientes en Jagüey Grande, porque “un buen luchador nunca abandona...” | foto: Norys

que la moral de un pueblo es más importante que los plomos y las balas. Repito, ojalá no volvieran a invadirnos, y si sucediera, como hace 65 años, el ejemplo de Fidel Castro nos volvería a guiar hacia otra victoria”.

A menos de un mes de cumplir 94 años, Chacho invoca un tiempo más de existencia, no por él, ni por vanidad. Me mira desafiante y suelta un deseo: “Seguir haciendo por la Revolución. Me digo: si Fidel nunca se detuvo, yo tampoco voy a parar”.

| Rey Vicente Anglada

Renacer de las cenizas: una virtud de los más osados



| Daniel Martínez
| foto: Del autor

NOS FASCINAN los profetas con fuego en el alma. Elegidos que se rebelan contra la natura de lo imposible sin poder escapar de un destino escrito, de un mundo hecho para pocos. Cuando brota uno, el pueblo lo sigue, incluso lo venera. En lo personal prefiero a los caudillos más terrenales. Los que en sus ojos llevan el relámpago dorado del no rendirse y bajo el brazo las cuartillas de una biografía humana e imperfecta en la que sangran sueños y desafían las trampas de la vida. Conociendo, que renacer de las cenizas es una virtud al alcance de los más osados. ¿No es cierto Rey Vicente Anglada?...

Estoy sentado frente a él, guiado por una curiosidad que hace años me persigue. El béisbol y un puñado de actitudes ante la vida han hecho que lo respete más. Es hora de cruzar ciertas fronteras. Alejado de formalismos y luego de estrechar su curtidada mano le digo: La pelota tiene códigos no escritos, en una sociedad como la nuestra que vive momentos tan turbulentos ¿cómo ve la importancia de esos códigos de conducta mutuo?

“La vida tiene que transcurrir con ética y con respeto. Los jóvenes deben respetar a los mayores y viceversa. Eso se perdió. El béisbol enseña eso. En mi tiempo siempre queríamos imponernos, pero existían códigos inviolables. Si tenías muchas carreras arriba era imperdonable que tocaras la bola o que salieras al robo de bases. No te lo perdonaban, era como una burla. Puedes ganar, mas no desmorali-

ces al rival. Hoy a veces, eso se olvida.

“Socialmente es igual. Veo a niños contestándoles a las personas mayores que da pena y a hijos que les hablan mal a sus padres. Cuando era chiquito y conversaban los adultos, no podía participar —destaca e inspira hondo sin alterarse—. Te lo inculcaban en la casa, no en la escuela, ¿entiendes? Porque el colegio te enseña y en la casa se educa. Eso ya no se ve”.

¿Ha vivido usted ejemplos de cómo la pelota puede ser un puente generacional, incluso entre diferencias culturales y sociales? Pregunto mientras me mira fijamente sin decir nada.

“Sí, claro, el deporte une.

A veces depende de cómo uno lo quiera ver. Con todo lo que ha sucedido en ocasiones tú ves desunión entre los que estamos aquí y los que están fuera del país. Desgraciadamente nos han metido en la cabeza una separación que no debe existir —apunta y se lleva las manos a la cabeza cuestionándose cómo es posible—.

“Cuando se habla de béisbol dicen de que antes y después del 59. Es un error, la historia es una. La han formado todos los jugadores cubanos. La gente casi no recuerda a Orestes Miñoso. Hay que hacerlo y también a Martín Dihigo que no jugó Grandes Ligas, pero fue un Grandes Ligas, tenemos que acordarnos mucho de esos personajes. La sociedad los olvida”, certifica como si cada palabra dicha contenga una semilla de verdad.

“Si hablo de mi carrera deportiva no olvido a mis entrenadores, todos fueron profesionales. Eso se llama agradecimiento —señala mientras se encoge de hombros y menea la cabeza—. Heberto Blanco, Juan Delís, Orlando Leroux y Jesús Ayón.

“Me enseñaron cómo jugar y dirigirme a los demás, a respetar al público y al contrario. Desafortunadamente apenas se les recuerda.

“La primera vez que fui a los Estados Unidos al 50 aniversario del equipo Industriales, que por cierto no quisieron hacerlo en Cuba, algunos acá hicieron hincapié para que no fuéramos a ese intercambio. Al llegar no pudimos jugar en Miami, decían que éramos comunistas, tuvimos que ir a Fort Lauderdale —puntea esculpiendo un singular gesto con la nariz y la boca algo arrugada—. Te das cuenta del desacuerdo de ambas partes. Nosotros en el medio lo único que queríamos era compartir con aquellos que jugaron con nosotros. Al béisbol no puedes

meterlo en ideologías. Los que lo practicamos merecemos respeto...”.

El deporte puede ser una poderosa herramienta de transformación, inquiero y juro que sus ojos dejan sin custodia la oscuridad de ciertas vivencias. Para alguien que vivió la lamentable experiencia de estar privado de libertad ¿qué puede significar la pelota en ese estado más allá de una distracción? ¿Una libertad simbólica?

“Cuando a nosotros nos pasó lo que nos pasó detestaba el béisbol —expone y se da un pequeño mordisco en el labio como probando el amargo sabor de lo expresado—. No quería verlo, ni oírlo. No leía la prensa. Después que salimos de ese problema no iba al estadio. Cuando mi hijo empezó a practicarlo no quería que lo hiciera por lo que nos había pasado”.

En ese lugar donde la autoestima y la esperanza pueden ser fracturadas, prosigo curioso, sin que mi lengua avive el dolor, ¿cómo cree que la pelota con sus roles de superación, puede ayudar a reconstruir la identidad y el propósito de alguien en la vida?

“Bueno, dentro de la prisión nos prohibieron jugar y tampoco podíamos verla, sin embargo, para otras personas era un aliciente —prosigue y deja que su vista vague por recuerdos en los que la esperanza era un oasis lejano—. Entretanto, te saca de ese submundo. Sinceramente nos ayudó, porque los reclusos nos veían como peloteros, no como otra cosa. Nos respetaban —inscribe y sus ojos brillan como una antorcha que iluminan esa lejana oscuridad—. La prisión es un lugar maldito, aun así hicimos amistad con gente que hoy nos llama y nos visita”, certifica con tono reflexivo y seguro...

“Mira, el béisbol es identidad del cubano y patrimonio nacional. Con todos los problemas que tenemos dejamos un espacio para él. Quizás la calidad haya mermeado, sin embargo, siempre está ahí. Hablar de Cuba es hablar de pelota. Nos conocen en el mundo por varias cosas, entre ellas el béisbol”.

¿Pudo jugar Anglada en Grandes Ligas? Indago como el ferviente devoto que espera una señal a sus plegarias.

“Bueno, eso no se dio —dispara y me devuelve a la realidad—. Si te comparas con otros y recuerdas como jugaste sí. Muchos de los que hacíamos en el equipo Cuba y otros que no, pudimos estar en ese nivel...”.

¿La vida pasa y sus dolores pesan? ¿O la vida pesa y sus dolores pasan? No lo sé. Entonces anclo mi interrogante sin dudas ¿por qué decidió quedarse y no irse?

“Chico, te voy a decir, siempre estuve consciente de cómo era el profesionalismo. Representaba a

mi país. Hubiera querido que fuera como ahora, que jugando fuera puedes estar en la selección nacional. Por problemas políticos no podíamos firmar.

“Además, soy único hijo. Cada vez que iba a salir a un torneo lo primero que me decía mi madre era, ¡no te vayas a quedar!, ¿entiendes? Si daba ese salto, perdía mucho —afirma y el amor más familiar se le tatúa en el rostro del alma—.

“Algunos se han metido más de 30 años sin poder regresar aquí. Otros tuvieron que ver a sus padres en otros países. No tenía valor para hacer eso. Preferí ser hijo antes de pelotero. Nada está por delante de la familia”, acentúa con un aroma de ternura infinita en los suyos.

“Lo que está claro es que nunca le negué la amistad a los que se fueron de aquí —dice como trazando con mano firme su fiel postura—. Jamás en la vida. Me importaba un bledo los que criticaran. Mis amigos siguen siendo mis amigos. Demostraron que lo son y por tanto y demás, eso jamás lo borro”, legitima desafiando esas obtusas hogueras mentales, que intentan calcinar la más firme lealtad.

“¿El mejor pelotero que he visto? —registra recordando de golpe un tema lejano—. ¡Me la pusiste difícil! ¡Son tantos! Omar Linares, Armando Capiró, Luis Giraldo Casanova y Yulieski Gurriel —comenta entrecerrando los ojos, como si tratara de hacer memoria—. ¿Pícheres? Braudilio Vinent era un salvaje y Juan Pérez Pérez otro animal. ¡Ah! y Pedro Luis Lazo ha sido un fenómeno.

“El béisbol debe ser un espacio de unidad. Podemos pensar de varias maneras, pero este deporte nos une. Hay quien espera que el equipo Cuba pierda, porque dice que representa al gobierno. Lo veo de otra manera. Deseo que los cubanos ganemos siempre. Me encanta que triunfen en las Grandes Ligas, me siento parte de eso.

“Cuando digo béisbol hablo de cultura. A nosotros nos conocen entre otras cosas por los Van Van, Habana D'Primera y por Celia Cruz. No podemos apartar eso. ¿Te imaginas? —indica y su caligrafía verbal se acelera con una cubanía humilde y transparente—. La pelota es un pilar de nuestra identidad”.

¿Cuál es la lección más profunda que le ha dejado este deporte como ser humano y como hombre? Curioso casi despidiéndonos.

“La gente me identifica por el béisbol. Es lo mejor que me pasó. Quisiera que recordaran a la persona que soy. Que sepan que he sido buen hijo, buen esposo y buen padre, además de buen amigo. De todas maneras, cuando uno vaya para el más allá, solo dejará lo que sembró en los suyos”.



Lesbia Vent Dumois ha ilustrado varios de los textos.

En el Memorial José Martí

El canto de la Patria es nuestro canto

La Unión de Escritores y Artistas de Cuba presenta una exposición colectiva que se suma a los homenajes por el aniversario 65 del triunfo en Playa Girón

Lesbia Vent Dumois, Heroína del Trabajo de la República de Cuba y Premio Nacional de Artes Plásticas 2019, está convencida de que el arte puede y debe honrar la gesta del pueblo cubano. El Memorial José Martí inaugurará esta semana la exposición colectiva *El canto de la Patria es nuestro canto*, que reúne ilustraciones de destacados artistas visuales a partir de textos relacionados con la victoria de Girón, la Revolución cubana y sus principales referentes. Poemas, canciones y testimonios de figuras de las letras de la nación han inspirado a varios creadores, quienes respondieron al llamado de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba, (Uneac), organización de la que Lesbia es vicepresidenta.

El resultado es un conjunto de 30 obras que ofrecen un panorama de alto valor simbólico. “Es un homenaje humilde al sacrificio, a la valentía, a la responsabilidad de tantos cubanos que han defendido esta Revolución. El verso de Silvio Rodríguez que le da título resume ese espíritu”, afirma Vent Dumois, que subraya el carácter emotivo y comprometido de la propuesta.

Alrededor de textos manuscritos por la propia Lesbia, los artis-

tas han desarrollado un ejercicio visual que no pretende ilustrar de manera literal los contenidos, sino dialogar con ellos desde una perspectiva contemporánea.

Se trata de una relación sugerente entre palabra e imagen, que remite a una sólida tradición del dibujo y el diseño en Cuba, en la que lo patriótico y lo artístico confluyen en un mismo gesto expresivo.

La propia Vent Dumois ha ilustrado una decena de los textos, al tiempo que asume la curaduría de esta muestra que se erige como uno de los tributos de la Uneac al programa cultural por el aniversario 65 del triunfo en Playa Girón.

La exposición se inserta, además, en la campaña Arte fiel, concebida por la organización para conmemorar el centenario del Comandante en Jefe.

Desde esa articulación de voces, símbolos y memorias, *El canto de la Patria es nuestro canto* se presenta como un espacio de reafirmación cultural y de evocación histórica. Justamente entre José Martí y Fidel se estructura una muestra que recrea grandes momentos de la historia cubana. | RC

Autores de la exposición

Eduardo Abela Torrás, Liesther Amador, Diana Balboa, Janette Brossard, José Antonio Echeverría, Ramiro Zardoya, Douglas Pérez, Yasbel Pérez, José Omar Torres, Aristides Hernández (Ares) y Lesbia Vent Dumois han ilustrado textos de Mirta Aguirre, Dora Alonso, Efigenio Ameijeiras Delgado, José Ardévol, Miguel Barnet, Adigio Benítez, Roberto Branly, Alejo Carpentier, Víctor Casaus, Jesús Cos Causse, Vicente Feliú, Roberto Fernández Retamar, Sara González, Nicolás Guillén, Eduardo Heras León, Rafael Hernández, Raúl Hernández Novás, Fayad Jamís, Pablo Milanés, Nancy Morejón, Manuel Navarro Luna, Jesús Orta Ruiz (Indio Naborí), Amaury Pérez, Carlos Puebla, Zaida del Río, Eduardo Ramos, Silvio Rodríguez y el Grupo de Experimentación Sonora del Icaic.

Solidaridad con Cuba

Cuando la pantalla es tribuna

Intercambio con líderes sindicales de varias naciones, convocados por la Federación Sindical Mundial, reiteraron el respaldo a nuestro país

Yamila Causse Despaigne

La Semana Internacional de Solidaridad con Cuba, convocada por la Federación Sindical Mundial (FSM), tuvo uno de sus momentos más intensos este sábado, cuando una videoconferencia transformó la distancia en cercanía y la pantalla en tribuna. Allí, dirigentes sindicales, encabezados por Osnay Miguel Colina, presidente de la Comisión Organizadora del 22 Congreso de la Central de Trabajadores de Cuba (CTC), se enlazaron con líderes homólogos de diversos países para reafirmar que Cuba no está sola.

El presidente de la FSM, Mzwandile Makwayiba, abrió el intercambio con un llamado urgente: que la solidaridad se traduzca en hechos concretos como un grupo importante de manifestaciones, reuniones, encuentros virtuales y elementos presenciales y denuncias desde diferentes multiplataformas; además, envío de medicinas, suministros y otros insumos. Su voz, respaldada por 110 millones de trabajadores de 130 países, convirtió la denuncia en compromiso colectivo.

Pambis Kyritsis, secretario general de la FSM, recordó que la organización siempre ha estado del lado de los pueblos agredidos por el imperialismo. Subrayó que la unidad obrera debe expresarse en cada uno de los centros laborales. Así ocurrió, por ejemplo, en Italia y Francia.

En su intervención, Osnay Colina destacó el inhumano bloqueo del Gobierno de EE. UU. recrudescido con más de 240 medidas a las que sumó desde enero último un cerco petrolero de lo cual derivan cifras que estremecen por las carencias y limitaciones que implican para 96 mil cubanos que esperan cirugía; los más de 16 mil pacientes necesi-

tados de radioterapia y 2 mil 800 de hemodiálisis. La crisis energética golpea todos los actores de la sociedad, subrayó.

“Este es un pueblo que batalla, que se crece ante la adversidad y que jamás se rendirá”, afirmó y recordó que el bloqueo constituye un castigo colectivo prolongado y violatorio del Derecho Internacional.

Asimismo, reiteró que un mundo mejor es posible, idea que hace un llamado a la unidad en la diversidad y la pluralidad. El líder sindical añadió que el camino es la solidaridad internacional, la autodeterminación y la independencia.

Solo así, advirtió, los pueblos podrán contribuir a la creación de mejores condiciones para los trabajadores.

Anunció eventos que se realizarán en los próximos días, entre ellos las pasantías sindicales del 23 al 28 de abril y un simposio internacional, en el cual se debatirá sobre un planeta sin bloqueo y el derecho de las naciones a decidir su destino, así como las actividades en saludo al Día Internacional de los Trabajadores, que aún en medio de las actuales circunstancias demostrarán el ineludible espíritu patriótico del pueblo cubano.

El encuentro fue una oportunidad para intercambiar ideas y conceptos en aras de lograr la soberanía internacional. Un espacio para visibilizar cuánto más se puede hacer en contra del imperialismo. La jornada dejó una certeza: la solidaridad no es consigna, es práctica. La FSM y la CTC coincidieron en que debe expresarse en las calles y en los centros de trabajo. “Nuestro pueblo humilde y trabajador jamás olvidará a quienes, en el momento más difícil, alzan sus voces y sus manos del lado de la verdad y la justicia”, concluyó Colina.



Durante el intercambio entre los dirigentes sindicales, en ocasión de la Semana Internacional de Solidaridad con Cuba, se manifestó el apoyo a la independencia y la autodeterminación de las naciones. | foto: Joaquín Hernández Mena



| Convocatoria al Primero de Mayo 2026

Unidad y patriotismo

Queridos trabajadores cubanos:

Ante las amenazas crecientes del Gobierno estadounidense, reforzadas con la orden ejecutiva del pasado 29 de enero, que sumó un cerco energético al ya recrudescido bloqueo económico, comercial y financiero, que por más de 65 años nos imponen solo por querer construir una nación digna, soberana e independiente, no hay nada más importante y decisivo hoy que trabajar unidos y crecer como país.

En medio de este escenario, la Central de Trabajadores de Cuba (CTC), sus sindicatos nacionales y la Asociación Nacional de Innovadores y Racionalizadores (Anir), convocan a la celebración del Primero de Mayo, Día Internacional de los Trabajadores, bajo una idea cardinal y movilizativa: **La Patria se defiende**.

Celebrar el Primero de Mayo es demostrar la unidad de los cubanos y su patriotismo; es volver a “romper el corajo” como lo hizo Maceo en Baraguá cuando no aceptó una paz sin independencia; es evocar las ideas de José Martí en su discurso Los Pinos Nuevos, trascendental declaración de unidad de varias generaciones de cubanos en torno al proyecto independentista; es defender, en el Año

del Centenario del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, su concepto expresado el Primero de Mayo del 2000.

Exhortamos a celebrarlo en desfiles y actos, en cada colectivo laboral, bateyes, poblados, municipios y provincias, con la racionalidad que hemos tenido que asumir frente a las restricciones impuestas por el bloqueo recrudescido.

Es un llamado a defender el país, desde el surco, las fábricas, las aulas, los centros científicos, termoeléctricas, hospitales, la cultura, el deporte; desde cada trinchera de combate.

Invitamos a los amigos de Cuba en el mundo a que nos acompañen, como cada año, a celebrar el Día Internacional de los Trabajadores. A ellos les agradecemos de antemano por su solidaridad y por tener el valor de compartir nuestra suerte en medio de una amenaza militar real, que lejos de amedrentarnos, nos hace repetir, con optimismo y confianza en la victoria, el verso glorioso de nuestro *Himno Nacional: Morir por la Patria es vivir*.

“Por Cuba juntos creamos” es la convicción que nos acompañará en esta fecha, impulsando las prioridades definidas por el Partido; para quienes nos preparamos en la

defensa de la Patria Socialista; trabajamos por el cambio de la matriz energética; contribuimos a la producción de alimentos; buscamos soluciones a los problemas en cada jornada; es la convicción de los médicos y maestros que no claudican y siguen defendiendo la vida; de quienes somos parte de la Revolución, no por dogmas o fanatismo, sino por convicción, ideas y obra.

Trabajadores, pueblo cubano:

Con los colores vivos de nuestra bandera, con alegría, patriotismo e inspirados en las enseñanzas del General de Ejército Raúl Castro Ruz, a solo meses de las sesiones finales de nuestro vigésimo segundo congreso, la CTC, sus sindicatos nacionales y la Anir convocan a un Primero de Mayo que nos estremezca como país desde la unidad y el compromiso de ser útiles, aportar y defender el proyecto que Martí soñó, Fidel cumplió y que bajo la conducción del Partido, encabezado por el Primer Secretario Miguel Díaz-Canel Bermúdez junto a los trabajadores, no nos dejaremos arrebatar.

¡Viva la Revolución cubana!
¡Patria o Muerte! ¡Venceremos!
Nos vemos el Primero de Mayo

| Trabajo voluntario

El Che tenía razón



| fotos: Carlos Vanega



Desde el organopónico de Cojimar y tras un trabajo voluntario que movilizó a cientos de habaneros, la Central de Trabajadores de Cuba llamó este 12 de abril a celebrar el Primero de Mayo en todo el país bajo la idea cardinal: La Patria se defiende.

Osnay Miguel Colina, presidente de la Comisión Organizadora del 22 Congreso, dio lectura a la convocatoria en la que se expresa la voluntad del pueblo de seguir trabajando unidos por el futuro de Cuba, a pesar del bloqueo económico del Gobierno de Estados Unidos, recrudescido desde la orden ejecutiva del 29 de enero.

Fue una jornada en la que no solo se aportó a la recuperación de la agricultura urbana en la capital, sino que permitió estimular a quienes más se han destacado en este sector, decisivo en la producción de alimentos.

Jóvenes, maestros, médicos, ingenieros y un sinnúmero de profesionales volvieron a hacer realidad las ideas del Che Guevara: “El trabajo voluntario es el ejemplo de los hombres que aman la causa de los proletarios”. Y así regresaron a sus casas este domingo, conscientes de que el próximo Día Internacional de los Trabajadores volverán a defender a Cuba, por la que juntos crean y luchan. | J.G



| foto: @AlfredoVzquezP